

## ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DE LOCALIZACIÓN EN CONSTRUCCIONES RELATIVAS CON *DONDE* Y *PAR* (PREPOSICIÓN + (ARTÍCULO) + *QUE* / *CUAL*)

Consuelo González Díaz  
Escuela de Letras-UCV  
consuelogd63@gmail.com

### RESUMEN

El tema de este artículo es la localización espacial lingüística en las construcciones de relativo con antecedente expreso (ANT), contextos en los que solo es posible la alternancia del adverbio relativo *donde* y las variantes pronominales (*el que* / *el cual*) con preposición antepuesta (PAR). La selección de una u otra forma por parte de los hablantes del español involucra estrategias discursivas de localización que están basadas en criterios de iconicidad y prototipicidad. En el presente artículo se explican las distintas estrategias discursivas de localización desde la perspectiva de las teorías cognitivistas de los prototipos y de la metáfora y la metonimia. Para ello se parte de los resultados obtenidos en el estudio diacrónico y pan-dialectal de González Díaz 2015, centrado en la alternancia de las formas relativas mencionadas en textos escritos en español de España, México y Venezuela, entre los siglos XVI y XXI.

**PALABRAS CLAVE:** lengua española, estrategias de localización lingüística, construcciones de relativo con antecedente expreso.

### ABSTRACT

The topic of this article is the spatial linguistic localization in the relative sentences with explicit antecedent (ANT), contexts in which it is possible only the alternation of the relative adverb *donde* and the pronominal variants (*el que* / *el cual*) with preceding preposition (PAR). The selection of one way or another by Spanish speakers involves discursive localization strategies that are based on iconicity and prototypicity criteria. This article explains the different discursive strategies of localization from the perspective of the theories cognitive of the prototypes and of the metaphor and the metonymy. This is part of the results obtained in the study diachronic and pan-dialectal of González Díaz 2015, focusing on the alternation of the relative forms mentioned in texts written in Spanish from Spain, Mexico and Venezuela, between the 16th and 21st centuries.

**KEY WORDS:** Spanish, strategic of linguistic localization, relative sentences.

---

**Recibido el 14 de julio de 2016. Aceptado el 16 de octubre de 2016.**

## INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio de este artículo es la localización lingüística en las construcciones de relativo con el adverbio *donde* y las variantes pronominales alternantes (*el*) *que* / *el* *cual* con preposición antepuesta –de aquí en adelante formas PAR–<sup>1</sup>. Me interesan especialmente las distintas estrategias discursivas de localización que los hablantes de español emplean en contextos locativos espaciales (figurados o no figurados) y no espaciales (temporales y de deducción).

Las estrategias de localización consisten en la selección del adverbio *donde* con significado de ‘lugar’ o de las variantes pronominales (*el*) *que* o *el* *cual* sin contenido léxico, de acuerdo a la manera como los hablantes conceptualizan las relaciones locativas espaciales<sup>2</sup> entre dos elementos –la *figura* y la *base*– en las construcciones relativas con *donde* y PAR. Estas estrategias se evidencian en seis ejemplos tomados de la muestra de estudio, en los que aparecen estas formas relativas seguidas de las posibles formas alternantes entre paréntesis.<sup>3</sup>

- (1) luego de unos 30 minutos de iniciada la caminata encontrarán *un puesto de guardaparques* DONDE (/EN EL QUE, EN EL CUAL) se puede hacer una primera parada. (*Últimas Noticias*, VEN, 4/4/2004, 25).<sup>4</sup>
- (2) ...y lo traslada *a un mundo de ficción* DONDE (/EN EL QUE, EN EL CUAL) la Dublín contemporánea se funde con la atmósfera obsesiva e irreal de los libros de James Joyce. (*El País*, ESP, 21/4/2005, 8).
- (3) ...ofrecieron *un almuerzo* AL CUAL (/AL QUE, ?ADONDE) asistieron los embajadores que integran el grupo de países latinoamericanos. (*El Universal*, VEN, 3/11/2004, 2-11).
- (4) Milagrosamente, encuentro *una cadena* EN LA QUE (/EN LA CUAL, ?DONDE) no hablan del Papa. (*El Mundo*, ESP, 25/4/2005, 53).<sup>5</sup>
- (5) El fin de acudir al organismo internacional es para que éste intervenga y se pronuncie ante las denuncias y *del* (sic) *estado de indefensión* EN QUE (/EN EL QUE, ?DONDE) se encuentra el pueblo venezolano. (*El Universal*, VEN, 3/11/2004, 2-13).
- (6) Una joven pasa de ordeñar vacas en las montañas *a las fiestas ibicencas* DONDE (/EN LAS QUE, EN LAS CUALES) las drogas circulan sin problemas (*El País*, ESP, 21/4/2005, 17).

En los ejemplos anteriores el antecedente se refiere no solo a lugares prototípicos reales (1) o imaginarios (2), sino también a acontecimientos o eventos (3) y (6),

1. Los contenidos y datos que aparecen en este artículo forman parte de mi tesis doctoral (González Díaz 2015). En este trabajo realicé un estudio diacrónico de la alternancia *donde* ~ PAR (preposición + (artículo) + relativo) en una muestra de construcciones de relativo tomada de textos escritos en español de España, México y Venezuela durante los siglos XVI-XXI, con el fin de definir los contextos particulares de uso de estas formas relativas y las estrategias de localización.

2. La relación locativa entre dos elementos en un espacio de localización no está restringida al espacio físico, sino que puede darse también en el espacio notional y temporal (Rojas Nieto 1988:41), según los elementos que se ordenen en ese espacio sean de naturaleza física, abstracta o temporal.

3. En los ejemplos ofrecidos en este estudio el sintagma que contiene el antecedente va resaltado en cursivas; el relativo, en versales, y el verbo o cualquier otro elemento que se necesite destacar para facilitar la lectura van subrayados. Las referencias del texto del cual ha sido extraído el ejemplo aparecen escritas entre paréntesis.

4. Todos los ejemplos pertenecen a la muestra de estudio. Los ejemplos (1)-(6) fueron tomados de la muestra del siglo XXI conformada por textos periodísticos de Venezuela (VEN) y España (ESP).

5. Canal de radio o TV.

entidades más o menos concretas (4) y circunstancias o estados (5). Las variantes formales *donde* y *PAR*, empleadas en estos contextos locativos con antecedentes de referencia espacial prototípica (un puesto de guardaparques o un mundo de ficción) o no prototípica (almuerzo, cadena, estado o fiestas), permiten intuir conceptualizaciones parcialmente distintas de la relación de localización codificada en la relativa: los antecedentes (ANT) que se refieren a un lugar prototípico van seguidos de *donde*, mientras que aquellos que no tienen una referencia espacial propiamente dicha suelen ir seguidos de *PAR*. En (6) se ilustra un caso de *donde* con ANT sin referencia de lugar; uso cada vez más frecuente en los siglos XX y XXI, en especial en Venezuela.

Todos los ANT de los ejemplos (1)-(6) pueden actuar como base o punto de referencia para localizar otro elemento dentro de la subordinada, gracias al vínculo anafórico que establece la forma relativa con sus ANT. Por ejemplo, en la secuencia *un almuerzo al cual asistieron los embajadores*, la forma relativa *al cual*, que se relaciona anafóricamente con el ANT de la oración principal (*un almuerzo*), funciona como base para localizar la figura o el elemento que requiere ser localizado en la subordinada (los embajadores): (*un almuerzo*) *al cual* (base) *asistieron los embajadores* (figura). Las estrategias de localización están, por lo tanto, íntimamente relacionadas con el peculiar comportamiento sintáctico de las formas relativas y, muy especialmente, con su función anafórica, que le permite establecer un vínculo referencial con un ANT expreso, el cual se codifica preferentemente como un nombre o sintagma nominal (SN).<sup>6</sup>

Cifuentes (1989) considera que cualquier entidad designada por un antecedente puede adquirir valor espacial o “espacializarse” mediante la presencia de una preposición locativa de reposo *en* o de desplazamiento *a*, *hacia*, *de*, *desde*, *por*, etc. En (6), por ejemplo, el acontecimiento *las fiestas ibicencas* se espacializa, es decir, funciona como un lugar o, mejor dicho, como punto de referencia para la localización de una figura mediante la presencia de la preposición *a* (*una joven pasa... a las fiestas ibicencas*): el relacionante aplica la función locativa y capacita al acontecimiento o evento para que actúe como base y permita localizar a una figura o elemento a ser localizado en la oración principal (*una joven*, en 6). A su vez *donde* y *PAR*, independientemente del significado locativo o no locativo del ANT con el que se vinculan anafóricamente, actúan siempre como base en la relación locativa que se predica en la subordinada respecto de otra entidad que requiere ser localizada.

En (1) y (5), por ejemplo, los relativos *donde* y *en que* mantienen una relación anafórica con ANT locativos espaciales no figurados (*un puesto de guardaparques donde se puede hacer una primera parada*) y espaciales figurados (*el estado de indefensión en que se encuentra el pueblo venezolano*). En ambos contextos *donde* y *en que* actúan como base o punto de referencia para localizar un acontecimiento (“una primera parada”) y una entidad abstracta (“el pueblo venezolano”) dentro de la oración subordinada, en la que se predica una situación de reposo o ubicación.

6. Este nombre o SN puede ir con preposición antepuesta o sin ella, de acuerdo a la función sintáctica que desempeñe dentro de la oración principal (*encontrarán un puesto de guardaparques donde...; una joven pasa... a las fiestas ibicencas donde...*).

Las distintas estrategias de localización se basan, como veremos, en criterios de iconicidad y prototipicidad, por lo tanto su análisis ha requerido la revisión de algunos principios básicos y propuestas de la lingüística cognitiva como la iconicidad –principio estructurador del lenguaje vinculado a los procesos de categorización– (Haiman 1983 y 1985), las teorías de los prototipos y del nivel básico (Kleiber 1988, Cuenca y Hilferty 1999), los mecanismos de la metáfora y la metonimia, y las imágenes esquemáticas conceptuales de trayectoria y de contenedor (Lakoff y Johnson 1986 y Lakoff 1987), además de los conceptos de localización lingüística (Cifuentes 1989, Cifuentes y Llopis 1996, Dervillez-Bastuji 1982, Crego García 2000, Lyons 1971 y 1980, Moreno Cabrera 1987, Talmy 1983), los elementos que intervienen en la relación de localización y forman parte de la estructura semántica de la situación de movimiento o estado –figura + movimiento + trayectoria + base– (Talmy 1978 y 1983), las relaciones locativas espaciales, la noción de lugar y las entidades espaciadas, los procesos de espacialización y los elementos locativos (Lyons 1980, Cifuentes 1989 y Cifuentes y Llopis 1996, y Crego García 2000).

## 1. OBJETIVOS

En este artículo me he propuesto, por un lado, explicar las distintas estrategias de localización espacial en construcciones relativas del español, en relación con los contextos particulares de uso de las formas relativas *donde* y PAR, y, por otro lado, definir tanto los contextos locativos espaciales (figurados o no figurados) y no espaciales (temporales y de deducción) como los contextos no locativos (ilativos-consecutivos y causales) en los que alternan las formas relativas estudiadas.

## 2. METODOLOGÍA

Los aspectos metodológicos presentados en este artículo corresponden a la metodología empleada en el estudio de González Díaz 2015, del cual se han tomado los datos para el análisis.

### 2.1. Documentación y corpus consultados

Los casos correspondientes a los siglos XVI–XX fueron extraídos de documentos escritos que forman parte de cuatro importantes corpus textuales: i) *Documentos para la Historia Lingüística de Hispanoamérica siglos XVI y XVIII*, volúmenes N° I, II y III (DHLH);<sup>7</sup> ii) *Documentos lingüísticos de la Nueva España (DLNE)*;<sup>8</sup> iii) *Corpus diacrónico*

7. La coordinación y edición del volumen N° I estuvo a cargo de Fontanella de Weinberg (1993), mientras que los volúmenes No II y III (en formato electrónico) fueron dirigidos por Rojas Mayer (1999-2001).

8. Compilados por Concepción Company (1994).

de español (*CORDE*),<sup>9</sup> y iv) *Documentos para el estudio histórico del español de Venezuela (DHEV)*.<sup>10</sup>

Los casos que conforman la muestra del siglo XXI fueron tomados de 8 ediciones impresas de cinco diarios de gran difusión en España (*ABC*, *El Mundo* y *El País*) y Venezuela (*El Universal* y *Últimas Noticias*).

## 2.2. Descripción de la muestra de estudio

La muestra comprende 1682 casos en los que aparecen *donde* y *PAR*. Del total de casos, 1119 han sido extraídos de 212 documentos pertenecientes a los cuatro corpus antes descritos (Cuadro 1 y 2) y 563, de 8 ejemplares de periódicos españoles y venezolanos (Cuadro 3).

Cuadro 1. Distribución de documentos y casos por cada país y corte temporal

Región	Cortes temporales										Totales	
	XVI		XVII		XVIII		XIX		XX		No Doc	No Casos
	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos		
<b>España</b>	17	96	18	73	16	70	17	77	11	70	79	386
<b>México</b>	19	67	19	57	21	62	3	94	2	97	64	377
<b>Venezuela</b>	18	71	15	53	17	63	16	74	3	95	69	356
<b>Totales</b>	<b>54</b>	<b>234</b>	<b>52</b>	<b>183</b>	<b>54</b>	<b>195</b>	<b>36</b>	<b>245</b>	<b>16</b>	<b>262</b>	<b>212</b>	<b>1119</b>

Cuadro 2. Distribución de documentos y casos por siglo y país en cada uno de los corpus

Corpus y país	XVI		XVII		XVIII		XIX		XX		Total	
	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos	No Doc	No Casos
	<b><i>CORDE</i></b>											<b>74</b>
<b>España</b>	10	87	7	54	4	46	17	77	11	70	49	334
<b>México</b>	--	--	--	--	--	--	3	94	2	97	5	191
<b>Venezuela</b>	--	--	--	--	1	5	16	74	3	95	20	174
<b><i>DHLH</i></b>											<b>62</b>	<b>177</b>
<b>España</b>	7	9	11	19	12	24	--	--	--	--	30	52
<b>México</b>	7	38	1	4	5	22	--	--	--	--	13	64
<b>Venezuela</b>	8	20	8	31	3	10	--	--	--	--	19	61
<b><i>DLNE</i></b>												
<b>México</b>	12	29	18	53	16	40	--	--	--	--	<b>46</b>	<b>122</b>
<b><i>DHVE</i></b>												
<b>Venezuela</b>	10	51	7	22	13	48	--	--	--	--	<b>30</b>	<b>121</b>
<b>Totales</b>	<b>54</b>	<b>234</b>	<b>52</b>	<b>183</b>	<b>54</b>	<b>195</b>	<b>36</b>	<b>245</b>	<b>16</b>	<b>262</b>	<b>212</b>	<b>1119</b>

10. Este corpus documental forma parte del proyecto denominado *Estudio histórico del español de Venezuela*. Los documentos fueron recopilados por un grupo de investigadoras a cargo de Luciana de Stefano y María Josefina Tejera (2007). La información sobre este corpus se puede consultar en los artículos de De Stefano (2004) y De Stefano y Pérez (2000).

Cuadro 3. Distribución de casos y publicaciones periodísticas del siglo XXI por país

<b>Región</b>	<b>Siglo XXI</b>	
	<b>No Ediciones</b>	<b>No Casos</b>
<b>España</b>		
<i>ABC</i>	1	83
<i>El Mundo</i>	1	98
<i>El País</i>	1	135
<b>Sub-totales</b>	<b>3</b>	<b>316</b>
<b>Venezuela</b>		
<i>El Universal</i>	3	141
<i>Últimas Noticias</i>	2	106
<b>Sub-totales</b>	<b>5</b>	<b>247</b>
<b>Totales</b>	<b>8</b>	<b>563</b>

### 2.3. Factores lingüísticos

El análisis cualitativo de las estrategias discursivas de localización en este artículo parte de los resultados obtenidos en el estudio de González Díaz 2015, en el que fue seleccionada una serie de factores lingüísticos semánticos y sintácticos con el fin de examinar la combinatoria sintáctico-semántica de las formas relativas *donde* y PAR en el español de España, México y Venezuela, durante los siglos XVI al XIX, y explicar las estrategias discursivas de localización en las construcciones de relativo a partir de sus contextos particulares de uso. Los factores semánticos son cinco: i) la categoría semántica del antecedente (ANT); ii) el comportamiento del ANT dentro de la oración principal; iii) los sentidos o valores de las formas relativas *donde* y PAR; iv) la clasificación semántica del verbo de la oración principal; y v) la clasificación semántica del verbo de la subordinada. Los factores sintácticos son cuatro: i) la categoría sintáctica del sintagma en que aparece el ANT; ii) la función sintáctica del antecedente; iii) la función sintáctica del relativo; y iv) el tipo de construcción relativa. Todos estos factores lingüísticos resultaron ser relevantes para definir los contextos propios de *donde* y PAR a lo largo del periodo estudiado y, por lo tanto, para explicar las distintas estrategias discursivas de localización en el estudio de González Díaz 2015 (ver *infra* 4. Análisis cualitativo).

## 3. ASPECTOS TEÓRICOS

### 3.1. La localización espacial

La localización espacial es un mecanismo lingüístico empleado por los

hablantes para la identificación de referentes en el discurso mediante la indicación de su disposición espacial, es decir, sirve para localizar un objeto en el espacio pero en relación con otro objeto o lugar que sirve de punto de referencia (Cifuentes y Llopis 1996:60). En el ámbito lingüístico, un lugar no se define en sí mismo por sus propiedades geométricas sino que se identifica en relación con otro objeto –objeto material, persona, estado mental, proceso físico, etc. – que requiere ser localizado (Cifuentes 1989:252). Sin embargo, la existencia de contextos particulares de uso de *donde* y *PAR* evidencian que los hablantes manejan un concepto o imagen mental de lugar prototípico (lugar, parte, elementos de la topografía o relieve, territorio, ciudad, entre otros) cuando emplean distintas estrategias –selección de *donde* o *PAR*– en construcciones relativas en las que expresa una relación de localización espacial concreta o abstracta.

### 3.1.1. *Estructura semántica de una situación de movimiento y localización espacial*

En la estructura semántica de la localización espacial, independientemente de que se describa una posición (expresión locativa) o un cambio de posición (expresión direccional), intervienen dos objetos o entidades: un objeto localizante (o base) y un objeto a ser localizado (o figura), además del movimiento/localización y la trayectoria. El esquema de la estructura semántica de una situación de movimiento y localización espacial propuesto por Talmy (1978:627-628) integra cuatro elementos: *figura + movimiento (/localización) + trayectoria + base*. Este autor (1978:642), además, hace corresponder estos cuatro elementos de la estructura semántica de la situación de movimiento/localización con las categorías gramaticales a través de las cuales se codifican estos elementos en la lengua: elementos nominales (figura y base), preposicionales (trayectoria o camino) y verbales (movimiento /o localización).

### 3.1.2. *Función locativa y locativos espaciales*

Los elementos preposicionales se corresponden con los “locativos espaciales”. Este término propuesto por Cifuentes (1989:252) da cabida no solo a las preposiciones y locuciones preposicionales, sino también a adverbios y prefijos locativos. Los locativos espaciales son los encargados de materializar la relación locativa de movimiento/localización, es decir, aplican la función locativa a un elemento nominal que denote un objeto cualquiera e, incluso, a los nombres de lugar pues estos no siempre funcionan como locativos. Este objeto al que se le aplica la función locativa adquiere entonces un valor espacial: se “espacializa” o convierte en entidad espacial (Cifuentes 1989:191). El papel de los locativos es determinante en toda relación de localización pues estos pueden designar la función locativa a un elemento que aparezca, incluso, en construcciones en las que se dificulta la identificación de la figura y la base porque no está presente un verbo locativo que exige un complemento o atributo locativo, sino un verbo “localizable”, *i.e.*, un verbo que puede combinarse con un complemento no nuclear –adjunto o complemento circunstancial de lugar– (Cifuentes 1988-1989).

La función locativa es un aspecto importante en la definición de los contextos particulares de *donde* y PAR pues, si bien el papel de base o elemento localizante lo puede desempeñar cualquier nominal (con referencia espacial o sin ella) al que un locativo le otorga la función locativa de base y, por ende, un valor espacial, hay que tener en cuenta que los locativos *donde* y las preposiciones de las formas PAR no suelen “espacializar” indistintamente cualquier elemento, más bien muestran ciertas preferencias al aplicar la función locativa de base al antecedente: los ANT con referencia locativa prototípica reclaman la presencia de *donde* y los que hacen referencia a cualquier otra entidad coocurren con las formas PAR.

### 3.2. *Algunos principios básicos y propuestas de la lingüística cognitiva*<sup>11</sup>

La iconicidad es un principio estructurador del lenguaje que está vinculado a los procesos de categorización (Haiman 1983 y 1985). Desde los presupuestos de la iconicidad sintáctica de la lingüística cognitiva, tanto los medios gramaticales y léxicos de expresión como la estructura de la lengua reflejan la estructura de nuestra experiencia acerca del mundo que nos rodea. Partiendo de la idea de que la relación del lenguaje con la realidad no es meramente arbitraria (Cuenca y Hilferty 1999:181) sino que entre las estructuras lingüísticas y el contenido que comunican median relaciones icónicas o de semejanza, la abundancia de recursos gramaticales con idéntica función revela, entonces, distintas maneras de percibir y conceptualizar la relación locativa entre dos elementos, según la naturaleza espacial -física o abstracta- de los ANT que sirven de *base* en las construcciones relativas mediante el vínculo anafórico establecido por *donde* y PAR.

La investigación lingüística cognitivista, dedicada al esclarecimiento de la estructura conceptual y las capacidades cognitivas que intervienen en el procesamiento lingüístico, ha recurrido a modelos de la psicología cognitiva, como el de la categorización. Este modelo propone que la organización de la información en clases o categorías se realiza en dos sentidos: en un nivel horizontal, según criterios de prototipicidad o de semejanza de familia entre los miembros de una categoría y su centralidad gradual (teoría de los prototipos), y en un nivel vertical, según grados de abstracción y especificidad (teoría del nivel básico).

Las categorías, concebidas en términos de prototipicidad o semejanza de familia, tienen un carácter difuso y gradual, pues hay elementos centrales o prototípicos y elementos periféricos, prototípicamente más débiles (Company 1997, Kleiber 1995 y Vera Luján 2007).<sup>12</sup> En cuanto a la teoría del nivel básico, esta propone que los elementos del nivel básico (*ciudad*, p. ej.), ubicado entre los niveles supraordinado (*localidad*, p. ej.) y subordinado (*Caracas*, p. ej.), son los que permiten reconocer

11. Las distintas propuestas, postulados y nociones teóricas de la lingüística cognitiva se exponen en Croft y Cruse 2008, Cuenca y Hilferty 1999, Ibarretxe-Antunano y Valenzuela 2012, entre otros.

12. Kleiber (1995:162) afirma que las subcategorías básicas o centrales son, en cierta forma, “los más típicos de la categoría. [...] Para *ternera*, será *animal*, antes que *carne* o *piel*, por razones evidentes.

más fácilmente una categoría (Cuenca y Hilferty 1999, Kleiber, 1995, Lakoff 1987), por lo que es de esperarse que sean los más frecuentes.

Los mecanismos de la metáfora y la metonimia, así como las imágenes esquemáticas conceptuales de trayectoria y de contenedor (Lakoff y Johnson 1986 y Lakoff 1987), son idóneos para este estudio pues “muchos aspectos de la estructura sintáctica son motivados por la estructura de los modelos cognitivos [metonímicos y metafóricos y de imágenes esquemáticas] o son consecuencia de ellos” (Lakoff 1987:463). Por ejemplo, en el caso de las estrategias de localización espacial en construcciones relativas en español, el empleo de la forma relativa donde ‘lugar en el que’ en contextos locativos no figurados (i.e., con ANT que denotan lugar) y de las formas PAR en contextos locativos figurados o metafóricos (i.e., con ANT que no denotan lugar), como veremos en el análisis de los datos, confirma que el concepto *base* o *elemento localizante* se enmarca en el modelo cognitivo idealizado de la relación de localización entre dos entidades; modelo construido a partir de la experiencia humana corporal de desplazamiento o ubicación: los seres humanos u objetos pequeños y movibles pueden ocupar, situarse o desplazarse por entidades espaciales mucho más grandes –con propiedades perceptivas constantes y de naturaleza estática– que les sirven de punto de referencia. Los ANT que denotan lugar son bases prototípicas pues se ajustan a este modelo cognitivo idealizado mientras que los ANT que no denotan lugar (i.e., acontecimientos, situaciones o estados) no son prototípicos porque no se ajustan a ese modelo; sin embargo, estos últimos pueden considerarse extensiones de las bases prototípicas e integrar la categoría de los ANT-base de construcciones relativas locativas, gracias a un proceso metafórico que proyecta el dominio espacial sobre el dominio de los eventos o acontecimientos. Estas proyecciones metafóricas de un dominio sobre otro se ven condicionadas por imágenes esquemáticas –por ejemplo, de contenedor o de trayectoria– que permiten concebir acontecimientos, situaciones y estados como contenedores (de cuyos límites se puede salir, cuyos límites se pueden traspasar o dentro de los cuales se puede estar). La correlación entre el ámbito de las entidades espaciadas,<sup>13</sup> que pueden ser ocupadas o transitadas por otras entidades u objetos, y el ámbito de los acontecimientos o situaciones, en los que están o participan esas entidades, motiva la metáfora.

#### 4. ANÁLISIS CUALITATIVO

El análisis de la combinatoria sintáctico-semántica de *donde* y *PAR* en

13. Las entidades espaciadas tienen propiedades perceptuales concretas, fijas y constantes que resultan idóneas para que estas puedan transformarse en lugar o campo espacial susceptible de ser ocupado por un objeto y servirle de punto de referencia para su localización (Crego García 2000:21 y ss.). Las *entidades espaciadas* abarcan elementos que se enmarcan en un dominio experiencial físico –entidades del *espacio geográfico* (elementos de toponimia y topografía) y objetos del espacio reducido (cama, mesa, puerta, tejado, caja, entre otros)-, mientras que las *entidades no espaciadas*, que no denotan espacio o lugar concreto, se enmarcan en un dominio abstracto (Crego García 2000:22, siguiendo a Dervillez-Bastuji 1982:250).

González Díaz 2015<sup>14</sup> deja entrever contextos particulares de uso de estas formas relativas, los cuales están asociados a las distintas estrategias de localización espacial en el español, es decir, la existencia de contextos propios de *donde* y PAR refleja las distintas estrategias o posibilidades de selección de estas formas a las que recurren los hablantes de español, en función de la manera como estos conceptualizan las dos entidades que intervienen en una relación de localización espacial: la entidad localizante que sirve de *base* para ubicar otra entidad o acontecimiento que funciona como *figura* y necesita ser localizada.

En los siguientes apartados presento los contextos particulares de uso de *donde* y PAR que se han ido consolidando a lo largo de los siglos XVI-XXI en el español de España, México y Venezuela, y reflejan distintas estrategias de localización. Estas estrategias aparecen sintetizadas en los esquemas 1-9 junto con los ejemplos que he analizado a partir de la estructura semántica de la situación de movimiento/localización. Asimismo defino y examino los contextos locativos espaciales (figurados o no figurados), locativos no espaciales (temporales y de deducción) y no locativos (causales-ilativos) en los que alternan las formas relativas analizadas.

#### 4.3.1. *El adverbio relativo donde: contextos y estrategias de localización*

Donde suele expresar valor de desplazamiento, especialmente los valores de dirección y procedencia, y en menor frecuencia el valor de trayecto. También puede expresar los valores de ubicación y de causa-deducción, pero solo en algunas regiones y sincronías.

Tabla 1. *Donde* con valor de desplazamiento<sup>15</sup>

<i>Donde</i> con valor de desplazamiento	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	60,0	70,0	72,7	69,2	50,0	53,8
México	66,3	84,6	100,0	57,9	58,8	--
Venezuela	63,6	50,0	66,7	66,7	53,8	85,2

14. Por razones de espacio no se presentan aquí las tablas con las frecuencias absolutas y relativas correspondientes a los resultados de la correlación de *donde* y PAR con cada uno de los factores lingüísticos mencionados. Estos pueden ser consultados en González Díaz 2015. Solo se presentan las tablas con las frecuencias relativas (porcentajes) de aquellas variantes que se correlacionan con *donde* y PAR por separado.

15. Las frecuencias relativas de *donde* y PAR han sido tomadas de las tablas correspondientes a los seis cortes temporales en su versión reducida de González Díaz 2015. Las tablas en las que aparecen porcentajes por debajo del 50% van coloreados en gris claro para indicar que la forma contraria muestra las frecuencias más altas.

Tabla 2. *Donde* con valor de ubicación

<i>Donde</i> con valor de ubicación	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	52,7	36,4	49,1	40,8	49,1	52,3
México	58,0	63,0	55,8	61,8	46,3	--
Venezuela	46,4	56,2	64,6	36,2	65,2	69,4

Tabla 3. *Donde* con valor de causa-deducción

<i>Donde</i> con valor de causa/deducción	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	28,6	14,3	40,0	0,0	100,0	--
México	100,0	100,0	0,0	66,7	0,0	--
Venezuela	66,6	33,3	0,0	0,0	0,0	66,7

Estos valores están vinculados estrechamente a los contextos en los que aparece este adverbio:

i) En cuanto a la categoría semántica del antecedente, donde se asocia a contextos con ANT que denotan lugar.<sup>16</sup> El hecho de que este adverbio relativo con significado léxico de ‘lugar’ predomine en estos contextos revela que los hablantes reconocen los referentes de estos ANT como “lugares prototípicos”.

Tabla 4. *Donde* en contextos con ANT que denotan lugar

<i>Donde</i> con valor de ANT-lugar	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	78,2	58,6	81,8	92,0	85,2	78,8
México	87,8	93,9	86,5	81,1	63,3	--
Venezuela	83,3	84,6	88,2	55,6	90,9	87,9

ii) *Donde*, en consonancia con su significado de lugar, coocurre con ANT que, además, se comportan como base o elemento localizante que sirve de punto de referencia para ubicar otra entidad o figura dentro de la oración principal.

16. Suelen ser nombres propios o topónimos, nombres de elementos topográficos y geográficos (*rio, isla, montaña*), de poblaciones y metrópolis (*ciudad, pueblo, parroquia*), de inmuebles (*casa, vivienda, habitación*) y construcciones (*calle, plaza, puerto*), de instituciones (*colegio, congregación, hospital*), además de los nombres de referencia amplia *lugar, parte, región, sitio, tierra, zona*.

Tabla 5. *Donde* en contextos con ANT-base en la oración principal

<i>Donde</i> con valor de ANT Base	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	75,0	51,5	65,0	68,6	76,9	68,6
México	88,8	87,8	75,0	79,6	49,1	--
Venezuela	81,3	81,8	81,8	45,5	72,0	81,8

iii) En cuanto a la categoría sintáctica del antecedente, *donde* suele aparecer en contextos con ANT codificados como sintagmas nominales que sirven de término dentro de un sintagma preposicional (SPREP), cuyo núcleo es *en* o *a* principalmente. Los ANT codificados como sintagma adverbial (SADV) son escasos y siempre van seguidos del adverbio relativo *donde*, por lo tanto la alternancia con PAR no es posible en este contexto. Donde también coocurre con ANT oracionales en la muestra mexicana, excepto en el siglo XX, en la de España en el siglo XX y en la de Venezuela en los siglos XVI y XIX. La categoría sintáctica de estos ANT se corresponde con las funciones sintácticas que suelen desempeñar en la oración principal.

Tabla 6. *Donde* con antecedente codificado como SPREP

<i>Donde</i> con valor de ANT SPREP	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	63,0	43,1	63,0	46,0	62,5	61,5
México	69,7	75,0	60,0	72,7	54,0	--
Venezuela	65,7	71,9	71,4	34,8	55,4	75,0

Tabla 7. *Donde* con antecedente oracional

<i>Donde</i> con ANT oracional	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	23,1	0,0	25,0	0,0	100,0	--
México	66,6	100,0	0,0	100,0	0,0	--
Venezuela	80,0	33,3	33,3	100,0	0,0	--

iv) Los antecedentes de *donde*, en concordancia con su funcionamiento como base en la relación de localización, suelen desempeñar las funciones de CLOC, CCL y ATRLOC.<sup>17</sup> Dichas funciones están vinculadas a verbos dinámicos locativos

17. Complemento locativo (CLOC), complemento circunstancial de lugar (CCL) y atributo locativo (ATRLOC).

de desplazamiento (*ir, salir,...*), verbos semilocativos o de modo de desplazamiento (*caminar, correr,...*) y verbos estativos locativos (*estar, residir,...*), los cuales rigen un complemento locativo (CLOC y ATRLOC), y también a verbos denominados “localizables” por Cifuentes (1988-1989), que pueden combinarse con un complemento no nuclear (adjunto o complemento circunstancial de lugar).

Tabla 8. *Donde* con antecedentes que desempeñan funciones de CLOC, ATRLOC y CCL

<i>Donde</i> con ANT CLOC, ATRLOC y CCL	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	77,8	54,2	76,0	75,0	82,6	74,3
México	88,5	88,6	80,6	83,3	65,4	--
Venezuela	84,6	85,7	82,8	48,0	74,4	85,3

v) *Donde* suele aparecer en contextos con verbos dinámicos locativos de desplazamiento (en especial, de dirección como *entrar, ir, salir, venir,...*), estativos locativos (*estar, haber, hallarse, residir,...*) y de cambio de ubicación (DCU) (*dar, decir, enseñar, entregar, enviar,...*) en la oración principal y en la subordinada. Estos verbos requieren de complementos indirectos o de lugar que sirvan de base en la relación de localización predicada en ambas oraciones.

Tabla 9. *Donde* en contextos con verbos locativos y de cambio de ubicación en la oración principal

<i>Donde</i> con verbos locativos y DCU en la oración principal	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	52,5	48,5	55,9	40,5	50,0	56,3
México	54,3	83,8	72,2	62,8	48,8	--
Venezuela	52,3	60,6	69,6	40,7	75,0	76,8

Tabla 10. *Donde* en contextos con verbos locativos y de cambio de ubicación en la subordinada

<i>Donde</i> con verbos locativos y DCU en la subordinada	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	52,6	41,3	50,0	28,9	48,6	50,7
México	48,5	85,3	65,8	59,6	50,0	--
Venezuela	38,6	62,5	60,0	46,8	65,9	70,7

vi) *Donde*, acorde con su papel de base, suele desempeñar las funciones sintácticas de CLOC y ATRLOC y, también, la de CCL en la muestra mexicana y en los dos últimos siglos en la de España y Venezuela, puesto que este adverbio relativo suele concurrir en contextos con verbos locativos que rigen un complemento de lugar en la subordinada.

Tabla 11. Donde con funciones de CLOC y ATRLOC

Funciones CLOC y ATRLOC de <i>donde</i>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	63,6	54,2	63,0	40,7	56,0	60,9
México	61,9	87,1	80,0	64,1	51,5	--
Venezuela	64,3	88,9	64,0	54,8	73,9	78,3

vii) *Donde* se asocia a contextos explicativos, aunque puede aparecer en oraciones especificativas y en otras construcciones (especificativas con antecedente reasuntivo yuxtapuesto y perífrasis de relativo).

Tabla 12. *Donde* en contextos explicativos

<i>Donde</i> en contextos explicativos	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	53,1	31,4	54,2	68,6	57,1	66,7
México	62,5	79,4	57,5	72,3	45,1	--
Venezuela	61,9	48,6	65,8	60,7	79,1	93,3

A partir de estos resultados he formulado un esquema que recoge la combinatoria sintáctico-semántica de *donde* y también algunos ejemplos, tomados de las muestras de estudio, en los que se actualizan todos los contextos favorables a *donde* (ver *infra* Esquema 1).

Esquema 1. Contextos propios de *donde*

Oración principal		Oración subordinada (explicativa)	
<b>Verbos</b> locativos estativos y de desplazamiento y verbos de cambio de ubicación	<b>ANT</b> -Lugar Base ANT SPREP <i>en</i> o <i>a</i> , SADV y oracional Funciones de CLOC, CCL y ATRLOC	<b>DONDE</b> 'lugar <i>a/de/</i> en <i>que</i> ' Siempre es base. Valores de desplazamiento, ubicación y causa. Funciones de CLOC y ATRLOC, también CCL en algunas sincronías y países	<b>Verbos</b> locativos estativos y de desplazamiento y verbos de cambio de ubicación
EJEMPLOS: <sup>18</sup>			
(1) de allí <i>se dirigió</i>	<i>a Japón,</i>	<i>DESDE DONDE</i> <i>envió</i> su carta de renuncia <sup>19</sup>	
(2) <i>volví</i> apenas comí	<i>al garaje</i>	<i>DONDE</i> <i>no había</i> nadie <sup>20</sup>	
(3) <i>entraron</i>	<i>en el tan deseado puerto,</i>	<i>DONDE</i> <i>estaban</i> ya las cuatro naves <sup>21</sup>	
(4) El Capitán General <i>fue</i>	<i>á la isla de Santa Catalina,</i>	<i>Á DONDE</i> <i>dexó</i> á Francisco de Rojas <sup>22</sup>	
(5) nos <i>volveremos</i>	<i>a París,</i>	<i>DONDE</i> <i>espero llegar</i> el martes <sup>23</sup>	

Volvamos ahora a los ejemplos del Esquema 1 para explicar las relaciones de localización que se observan en el ámbito del antecedente (oración principal) y en el ámbito del relativo (subordinada). En el ámbito del ANT hay una entidad a localizar o *figura* codificada como SN (*el capitán general*) o que está tácito (*él, yo, nosotros*); la base (*Japón, el garaje, el tan deseado puerto, la isla de..., París*) es codificada, generalmente, como un SN que es término de una preposición locativa direccional o de ubicación. Esta preposición materializa la *trayectoria* (*a* y *en*) y el verbo locativo de desplazamiento (*se dirigió, volví, entraron, fue, volveremos*), que rige un SPREP en el que aparece integrada la base, especifica el *movimiento* o la *localización*.

En el ámbito del relativo, que es el que interesa analizar en este estudio, se observa la misma estructura semántica de situación de movimiento/localización antes descrita. En los ejemplos primero, cuarto y quinto (*...a Japón, desde donde envió su carta de renuncia; ...á la isla de Santa Catalina, á donde dexó á Francisco de Rojas; ...a París, donde espero llegar el martes*), la *figura* o el elemento que se desplaza o requiere ser localizado es codificado como un SN (*su carta de renuncia; Francisco de Rojas; yo*), el *movimiento* se materializa como un verbo locativo de cambio de ubicación (*envió*) o de desplazamiento (*dexó, llegar*), *donde*, cuyos ANT

18. En estos ejemplos, los verbos, el antecedente y el relativo se destacan en cursivas.

19. Ejemplo tomado de *El Universal*, VEN, 3/7/2004, 1-10.

20. Ejemplo tomado de Cherif, *Cartas*, 1918, ESP, *CORDE*.

21. Tomado de García Icazbalceta, *Vida de Hernán Cortés*, 1858, MEX, *CORDE*.

22. Tomado del *Interrogatorio presentado por Sebastián Caboto*, 1530, ESP, *CORDE*.

23. Tomado de Azaña, *Cartas de Manuel Azaña y Cipriano de Rivas Cherif*, 1935, ESP, *CORDE*.

son *Japón, la isla de Santa Catalina, Paris*, es la *base*, y la preposición (*desde, a*) es la *trayectoria* en los casos en los que el relacionante está presente.

Esquema 2. Estructura semántica de situación de movimiento/localización en contextos propios de *donde*

(Él)	<i>se dirigió</i>	<i>a Japón,</i>	<i>desde donde</i>	<i>envió</i>	<i>su carta...</i>	
<i>El Capitán...</i>	<i>fue</i>	<i>á la isla...,</i>	<i>á donde</i>	<i>dexó</i>	<i>á Francisco...</i>	
(Nosotros)	<i>nos volveremos</i>	<i>a Paris,</i>	( <i>a</i> ) <i>donde</i>	<i>espero llegar</i>	( <i>Yo</i> )	
↓	↓	↓	↓	↓	↓	
FIGURA	+ *MOVIMIENTO +TRAYECTORIA+BASE			TRAYECTORIA+BASE	+*MOVIMIENTO	+ FIGURA
	/LOCALIZACIÓN				/LOCALIZACIÓN	

En estos contextos locativos no figurados, la relación de localización es evidente porque intervienen: un antecedente con referencia locativa, el adverbio relativo *donde* -que se relaciona anafóricamente con el ANT y al que le asigna valor locativo- y un verbo locativo de desplazamiento o de cambio de ubicación; además, todos los elementos de la estructura semántica de la situación están representados, salvo la trayectoria en el ejemplo *a Paris, donde espero llegar el martes*, a pesar de que la preposición *a* debería estar presente en ese contexto; *donde* sin preposición *a* expresa en estos casos valor de ‘dirección’.

En los dos ejemplos restantes se observan las mismas condiciones (*volví al garaje donde no había nadie; entraron en el tan deseado puerto, donde estaban ya las cuatro naves*), sin embargo, la base y la trayectoria aparecen integradas en el adverbio *donde*. Cabe recordar aquí que *donde* expresa el valor de ubicación sin que sea necesaria la presencia de la preposición locativa *en*, es decir, en su contenido léxico recoge la relación semántica expresada mediante la preposición *en* (Brucart 1999: §7.1.1.2); sin embargo, sí requiere una preposición para expresar los otros valores de desplazamiento. En estos ejemplos la figura es codificada como un SN cuyo núcleo es un pronombre indefinido (*nadie*) o un nombre (*las cuatro naves*), el *movimiento/localización* se materializa como un verbo estativo locativo (*no había, estaban*), y tanto la *base* (*donde*, cuyos ANT son *el garaje* y *el tan deseado puerto*) como la *trayectoria* (*en*) son representadas por el adverbio relativo *donde* (‘lugar en el que’). Incluso en algunos contextos en que debería aparecer la preposición *adonde*, que se desempeña como trayectoria (*...a Paris, donde espero llegar el martes*), *donde* representa la *base* y la trayectoria sin menoscabo de la relación de localización. Esto demuestra que, en las construcciones relativas con *donde*, es este adverbio el que actúa como elemento locativo encargado de asignar la función locativa y el valor de ‘lugar’ al ANT con el que se relaciona anafóricamente, y que la preposición actúa como mero indicador del valor de desplazamiento correspondiente en cada caso. Véase el Esquema 3.

## Esquema 3. Donde como trayectoria y base en la estructura semántica de situación

(nosotros)	<i>nos volveremos</i>	<i>a</i>	<i>Paris,</i>	<i>DONDE</i>	<i>espero llegar</i>	(yo)
(yo)	<i>volví</i>	<i>a(l)</i>	<i>garaje</i>	<i>DONDE</i>	<i>no había*</i>	<i>nadie</i>
(ellos)	<i>estaban</i>	<i>en</i>	<i>el tan deseado puerto,</i>	<i>DONDE</i>	<i>estaban*</i>	<i>las cuatro naves</i>
↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓
FIGURA	+ *MOVIMIENTO + TRAYECTORIA + BASE			TRAYECTORIA + BASE	+ MOVIMIENTO	+ FIGURA
	/LOCALIZACIÓN				/LOCALIZACIÓN*	

Cuando se emplea la forma pleonástica *en donde*, cuya frecuencia es inferior a la de *donde* con valor de ubicación en la muestra de estudio, la base y la trayectoria aparecen separadas por analogía con el resto de las formas analíticas de *donde*, cuya preposición codifica por separado la trayectoria (*a donde, de donde*, etc.). En el caso de *en donde* la preposición *en* es redundante pues *donde* con valor de ubicación codifica etimológicamente la base y a la trayectoria al mismo tiempo (*donde* ‘lugar en el que’). En el ejemplo “(Se dirigió a Japón), desde donde envió su carta de renuncia”, la trayectoria y la base aparecen separadas: la preposición “desde” es la trayectoria y el adverbio “donde”, la base o elemento localizante. En estos casos la preposición tiene la función de expresar desplazamiento, o, en palabras de Pruñonosa Tomás (1990:76), la de “matiza(r) su sentido local genérico propio”, es decir, de ubicación. Entonces el papel de locativo propio de la trayectoria, que es la que asigna la función locativa y el valor de ‘lugar’ al antecedente, es desempeñado por el adverbio relativo *donde* (ver *supra* Esquema 3).

En los ejemplos anteriores la relación de localización entre una figura y una base se percibe claramente tanto en la oración principal como en la subordinada, pues la figura es una entidad animada o inanimada que se desplaza y requiere ser localizada, la base es un lugar prototípico (*donde* es la base en la subordinada pero tiene un ANT-lugar al que el adverbio le aplica la función locativa) y los verbos son locativos de desplazamiento o estativos que rigen un complemento de lugar (CLOC o ATRLOC).

En la muestra de estudio también se documentan casos de *donde* con ANT-lugar en los que no se cumplen algunas de las condiciones del Esquema 1 y presentan variaciones en la oración principal (7a y 7b). Veamos cómo se actualiza la estructura semántica de situación y se manifiesta la relación de localización en estos ejemplos:

- (7) a. Ni mi querido Eduardo podría idear *un parque nacional* DONDE albergar tanta quimera  
(*El Mundo*, ESP, 25/4/2005, 4).
- b. Decidieron hacerle *una fiesta* DONDE asistieron primos, tíos y sus mejores amigos.  
(*El Universal*, VEN, 3/11/2004, 2-11).

En estos ejemplos, en los que el antecedente denota un lugar (7a) o un evento (7b), se observa que, en la oración principal, el antecedente no sirve de base, ni se codifica como término de un SPREP ni cumple funciones sintácticas locativas, el verbo de esta oración no es locativo y la oración es especificativa, y, además, no se materializa una relación de localización. Sin embargo, el esquema de la estructura semántica de situación de movimiento/localización se mantiene inalterable en la subordinada (*DONDE albergar tanta quimera; DONDE asistieron primos, tíos y sus mejores amigos*), pues en esta sí se da una relación de localización, que es la que examinamos más detenidamente en el análisis porque en las construcciones relativas locativas o de localización espacial, como las denomino en este estudio, es necesaria una relación locativa en la subordinada en la que el relativo actúe como base o elemento localizante.

En estas construcciones con verbos locativos estativos y dinámicos de desplazamiento en la subordinada, la relación de localización se manifiesta más claramente que en aquellas construcciones sin verbos locativos. Cabe señalar que los verbos locativos, como es de esperarse en este tipo de construcciones, suelen ser más frecuentes que los verbos no locativos en las muestras examinadas en este estudio (cf. González Díaz 2015).

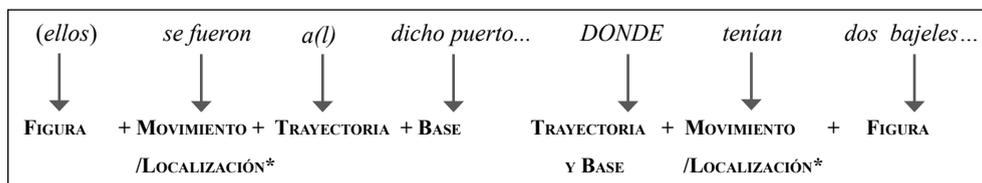
También se registran casos en los que el verbo de la subordinada no es locativo, sino un verbo localizable (*tener, ganar*, en 8a y b) que puede combinarse con un complemento no nuclear, por ejemplo, un CCL. En algunas sincronías y países, *donde*, acorde con su papel de base en la subordinada, desempeña también la función de CCL en estos contextos.

(8) a. y así se fueron *al dicho puerto de aRaya* DONDE tenían dos Vajeles grandes (*Solicitud de Don Francisco Gutiérrez*, 1594, VEN, *DHEV*).

b. y aquí e hallado *buen refrigerjo*, DONDE gano de comer (*Carta autógrafa de Alonso González a su hermano*, 1576, MEX, *DLNE*).

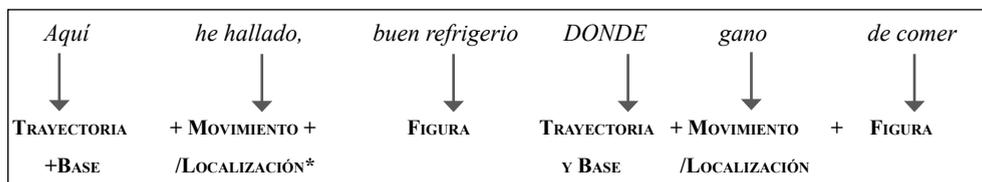
En el caso (8a) se cumplen todas las condiciones del Esquema 1, excepto una: en lugar de un verbo locativo, aparece el verbo de posesión *tener* en la subordinada. Sin embargo, en este ejemplo, no solo se predica la posesión (*tenían dos bajeles grandes*), sino también su posición o localización (*los tenían en el dicho puerto*), por lo que la estructura semántica de situación de movimiento/localización está cubierta totalmente, y la figura y la base, así como la relación de localización en la que intervienen ambas entidades, se identifican fácilmente.

## Esquema 4. Estructura semántica de situación sin verbo locativo en la subordinada



En el caso (8b) del esquema 5 el verbo de la subordinada no es un verbo locativo sino un verbo localizable, al igual que en (8a) en el esquema 4, sin embargo, en este ejemplo, la figura (*de comer*) no es un objeto concreto, aunque podría interpretarse como tal (*(algo) de comer*). Tampoco el antecedente de *donde* es un lugar prototípico (*buen refrigerio*) como sí sucede en el ejemplo anterior (*el dicho puerto*).

## Esquema 5. Estructura semántica de situación con ANT-No lugar y sin verbo locativo en la subordinada



Si bien la estructura semántica de situación de movimiento/localización está casi cubierta totalmente (hay una figura, una base y una trayectoria), se observa que la relación de localización entre la figura (*de comer*) y la base (*donde*, cuyo ANT es *buen refrigerio*) es menos evidente que en los ejemplos anteriores con verbos locativos.

Estos casos, en los que el referente del antecedente es una entidad abstracta, el elemento a localizar no es un objeto o no aparece expresado explícitamente, ni está presente un verbo locativo, confirman un cambio de estrategia de localización, es decir, la selección de *donde* en lugar de una de las formas *PAR* para que sirva de base y trayectoria, todo ello con el propósito de dar pistas al interlocutor sobre la existencia de una relación de localización en la subordinada.

En la muestra de estudio también se documentan algunos casos de *donde* en los que el antecedente no denota un lugar (*religión, servicio, fiestas*, en 9a-c) pero se da el resto de las condiciones del Esquema 1, a diferencia de lo que ocurre en el ejemplo anterior (8b).

- (9) a. y si acaso las dichas doñas Phelipa y doña Margarita y el hermano [...], se salieren de la rrelixion DONDE están al presente,... (Testamento de Ana de Úbeda, 1630, ESP, CORDE).

- b. Con efecto paso a *dho Servicio A DONDE a estado y esta* [...] aCe Diez meses (*Petición de Feliciano de Zúñiga*, 1710, ESP, *DHLH II*).
- c. Una joven pasa de ordeñar vacas en las montañas *a las fiestas ibicencas DONDE* las drogas circulan sin problemas. (*El País*, ESP, 21/4/2005, 17).

En estos tres últimos casos los verbos locativos *salir*, *estar*, *pasar* y *circular* se emplean de forma metafórica pues no predicen un desplazamiento real o ubicación física. Sin embargo, la presencia de estos verbos conjuntamente con el adverbio relativo *donde* contribuye para que se materialice la relación de localización metafórica de forma más efectiva. De esta manera el hablante/interlocutor puede identificar la figura y la base de manera más expedita que si se emplearan las formas PAR. En los casos de *donde* sin verbo locativo en la subordinada, como en (8b) (*aquí he hallado buen refrigerio donde gano de comer*), la tarea de indicar la existencia de una relación de localización recae en el adverbio *donde*, cuyo valor locativo de ‘lugar’ lo convierte en el medio más efectivo para indicar la relación entre una figura y una base, y facilitar así su identificación por parte del lector o interlocutor.

El empleo de este adverbio relativo en contextos propios de las formas PAR muestra otro tipo de estrategia de localización no basada en criterios de iconicidad y prototipicidad, como la que hemos visto en la mayoría de los casos analizados hasta ahora, sino en un criterio pragmático-discursivo: los hablantes recurren al uso de *donde* en estos contextos figurados o metafóricos para facilitar la identificación de los referentes en el discurso mediante la indicación de su disposición espacial. El adverbio adquiere así un papel pragmático-discursivo, especialmente en el siglo XXI si tenemos en cuenta que, en las muestras de este siglo, los casos con antecedente que no denotan lugar suelen llevar verbo no locativo en la oración principal (71%; 69/97 casos) y en la subordinada (62%; 60/97) en porcentajes más elevados que en las muestras de los siglos XVI-XX. En las muestras de siglos anteriores el porcentaje es mucho menor tanto en la oración principal (40%; 45/111 casos) como en la subordinada (41,4%; 46/111).<sup>24</sup>

24. Los datos de la muestra de Venezuela correspondiente al siglo XXI, en la que se observa un repunte de los usos figurados de *donde*, son los siguientes: de los 62/171 casos de *donde* con ANT no lugar (objetos y entidades abstractas), solamente 11 aparecen en contextos con verbos locativos estativos y de desplazamiento, por tanto los 51/62 casos restantes sin verbo locativo representan un 82,3%. Asimismo, en la muestra de España de esta misma sincronía, de los 35/154 casos de *donde* con ANT no lugar solo 7 tienen un verbo locativo estativo o de desplazamiento en la subordinada, así que los 28 casos restantes sin verbo locativo representan el 80%.

Esquema 6. Estructura semántica de situación con *ANT*-No lugar y con verbo locativo en la subordinada

<i>las dichas doñas</i> (Él)	<i>se salieren</i> <i>pasó</i>	<i>de</i> <i>a</i>	<i>la religión</i> <i>dicho servicio</i>	<i>DONDE</i> <i>DONDE</i>	<i>están*</i> <i>ha estado*</i>	<i>(ellas)</i> (Él)
<i>Una joven</i>	<i>pasa de...</i>	<i>a</i>	<i>las fiestas</i>	<i>DONDE</i>	<i>circulan</i>	<i>las drogas</i>
↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓
FIGURA	+ MOVIMIENTO* + TRAYECTORIA + BASE /LOCALIZACIÓN			TRAYECTORIA Y BASE	+MOVIMIENTO /LOCALIZACIÓN*	FIGURA

El caso (8b) y los que aparecen en el Esquema 6 (9a-9c) son ejemplos de contextos figurados que demuestran la naturaleza metafórica de nuestro pensamiento y cómo la conceptualización de la base incide en el mecanismo de localización lingüística: si bien es posible que cualquier tipo de objeto, como los eventos o sucesos, actividades, procesos, circunstancias e, incluso, estados mentales, pueden ser categorizados como si fueran objetos materiales y, en consecuencia, servir de elemento localizante o base, la combinatoria de *donde* y *PAR* y sus contextos particulares de uso revelan que los hablantes –o “sujeto(s) creador(es) de ambientalizaciones”, como dice Cifuentes (1989:319)- diferencian no solo entre objetos a localizar y lugares que sirven de base, a partir de sus coordenadas, dimensiones y características perceptuales, sino también separan los lugares concretos o prototípicos (objetos tridimensionales, delimitados y discretos) de aquellos elementos que no son ni lugares ni objetos pero que pueden concebirse como lugares inmateriales o imaginarios (*religión, servicio, fiesta*, por ejemplo).

La existencia de contextos particulares de uso y estrategias basadas en criterios de prototipicidad e iconicidad no impide, como hemos visto en (8b) y (9a-9c), que *donde* pueda aparecer en los contextos locativos espaciales figurados, asociados diacrónicamente a *PAR*, ni que las formas pronominales puedan coocurrir, a su vez, en contextos propios de *donde*, pues se trata de formas relativas en alternancia. En cuanto al uso de *donde* en contextos figurados más propios de *PAR*, se trata de un recurso discursivo-pragmático al que recurren los hablantes para “marcar” el antecedente como una base cuando la subordinada carece de verbos locativos y, por ende, tanto la relación de localización como la figura no se identifican claramente.

A diferencia de los casos anteriores con verbos locativos y antecedentes que denotan entidades abstractas, hay otros casos con *donde* en los que no se codifica una relación de localización que refleje la estructura *figura + movimiento (o localización) + trayectoria + base* en la subordinada. Se trata de contextos locativos no espaciales cuyas formas relativas tienen valor de deducción, derivado del valor de procedencia (10c), y de contextos no locativos ilativos-consecutivos (10a) y causales (10b). Es importante señalar aquí que, para separar los contextos locativos espaciales y no espaciales (temporales y de deducción) de los contextos no locativos (ilativos y

causales), es necesario comprobar si se predica o no una la relación de localización, sea esta real o figurada, en la subordinada.

- (10) a. *Y ver que te escrito tantos papeles y no abe tenido respuesta dellos. POR DONDE e perdido las esperansa... (Sexta carta de amor de Agustín Cortés, 1689, MEX, DLNE).*
- b. las Juntas quedavan convencidas con mis respuestas y sin encontrar ni *un leve motivo* POR DONDE concluir haver faltado a cosa alguna (Ulloa, *La campaña de las terceras*, 1779-84, ESP, CORDE).
- c. *No quiso dar detalles, porque también se considera comprometido a callar lo que sabe, por no perjudicar a amigos suyos; DE DONDE infiere Sindulfo que el susto de su amigo el rico no es puramente objetivo sino que lo tiene precisamente por hallarse él más o menos en el ajo (Cherif, Cartas, 1931, ESP, CORDE).*

En estos ejemplos, *por donde* expresa valor ilativo y causal y *de donde*, valor de deducción. En (10a) se expresa “la pérdida de las esperanzas” en la subordinada, mientras que la secuencia oracional a la cual hace referencia *por donde* ‘por tanto, por eso’ expresa la razón por la que sucede la pérdida de las esperanzas (*haber escrito cartas y no haber tenido respuesta*). En este caso *donde* ya no expresa valor de procedencia y junto a la preposición *por* actúa como un marcador discursivo o conector textual con matiz consecutivo e ilativo (***Por eso he perdido las esperanzas***) (Cf. Herrero Ruiz 2005:213-215). En (10b) la preposición *por* no expresa valor espacial de ‘extensión o trayecto’, ni en la subordinada se codifica una relación de localización espacial en la subordinada. A pesar de esto, la conclusión “haver faltado a cosa alguna” resulta o proviene del argumento “un leve motivo”, el cual puede concebirse como “el origen” de la conclusión (concluir haber faltado en cosa alguna por no encontrar ni un leve motivo). La expresión metafórica “sacar conclusiones”, en la que interviene un verbo locativo usado figuradamente, demuestra que una conclusión puede conceptualizarse como un objeto que se desplaza y proviene de un origen. Sin embargo, en este caso, en el que se emplea la preposición *por* sin valor de ‘trayecto’ (*por donde* ‘causa’) y aparece el verbo no locativo *concluir* en lugar del locativo *sacar*, no puede identificarse fácilmente la conclusión como algo que necesite ser localizado ni el motivo puede verse como el elemento que sirve de punto de referencia.

En el ejemplo (10c), la presencia de la preposición *de*, cuyo valor espacial es de ‘origen y procedencia’, contribuye en este caso a que “la evidencia” expresada en la secuencia oracional (*No quiso dar detalles, [...] por no perjudicar a amigos suyos*) se perciba más fácilmente como el origen de la conjetura o deducción enunciada en la subordinada ((*infere*) *que el susto de su amigo el rico no es puramente objetivo*). Cabe señalar aquí que el verbo “inferir” tiene como sinónimos verbos de desplazamiento (*seguir*) y verbos de cambio de ubicación (*desprender*), los cuales usados figuradamente pueden aparecer en los mismos contextos de *inferir*. En los casos en que aparece un verbo explícito que exprese deducción o percepción respecto de lo señalado en una

secuencia anterior, las formas de *donde* y *por donde*, tal como dice Herrero Ruiz (2005:215), aunque señalen a un “contexto anterior, su valor ilativo próximo a *por tanto, por eso, así que se ha debilitado*”. Es por esta razón que he separado el caso (10c) de los casos en los que las formas *de donde* y *por donde* tienen matiz ilativo (10a).

Los valores ilativo, causal y de deducción *de donde* se relacionan con el valor de procedencia, sin embargo, al menos en los dos primeros casos (10a y 10b), no hay una relación de localización espacial real, ni siquiera figurada, como las que sí hemos podido ver en ejemplos anteriores (*se salieren de la religión donde...*), en los que la presencia de la forma relativa *donde* y algún verbo locativo contribuyen a percibir más claramente una relación de localización espacial figurada.

#### 4.3.2. Las formas *PAR*: contextos y estrategias de localización

Las formas *PAR* suelen expresar el valor temporal de forma absoluta y el de causa-deducción en muchas sincronías; además expresa el valor de ubicación en la muestra de España. De allí que la mayoría de las formas *PAR* documentadas tengan la preposición en (*en (el) que, en el cual*). Es decir, estas formas suelen aparecer en construcciones que tienen una estructura semántica de situación de localización (temporal y espacial), no de movimiento.

Tabla 13. *PAR* con valor temporal

<b>PAR con valor temporal</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	85,7	83,3	100,0	100,0	100,0	93,3
México	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
Venezuela	38,6	50,0	100,0	100,0	100,0	72,7

Tabla 14. *PAR* con valor de causa-deducción

<b>PAR con valor causa/deducción</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	71,4	85,7	60,0	0,0	0,0	--
México	0,0	0,0	0,0	33,3	100,0	--
Venezuela	33,4	66,7	100,0	0,0	33,3	--

Tabla 15. PAR con valor de ubicación

<b>PAR con valor de ubicación</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	47,3	63,6	51,9	59,2	50,9	47,7
México	42,0	27,0	44,2	38,2	53,7	--
Venezuela	53,6	43,8	35,4	63,8	34,8	30,6

Los valores de PAR están vinculados estrechamente a los contextos en los que aparecen con frecuencia estas formas pronominales:

i) PAR se correlaciona con contextos en los que aparecen antecedentes que se refieren a objetos<sup>25</sup> y también a elementos que no son ni lugares ni objetos, a saber, actividades (*negocio, oficio, servicio real*), circunstancias y estados (*abandono, circunstancias, condiciones, contexto, descrédito, estado de indefensión, letargo, situación, trance*), conjunto de personas (*ejército, equipo, familia, grupo, raza, sociedad*), eventos (*accidente, bailes, concierto, fiesta, guerra, juicio, maratón, mitin, reunión, etc.*), sistemas y regímenes (*gobiernos absolutos, regímenes dictatoriales, régimen talibán, república representativa, republicanismo, etc.*), elementos temporales (*año, día, época, futuro, instante, momento, ocasión, tarde, etc.*), motivos, causas y razones, doctrinas y cultos, entre otros.

Las formas relativas pronominales, a diferencia de *donde*, no poseen significado léxico de ‘lugar’, lo que explica su predominio en contextos con antecedentes que no denotan un lugar propiamente dicho (ANT-No lugar). La correspondencia de las formas PAR con los contextos con ANT-No lugar revela que los hablantes reconocen los referentes de estos antecedentes como “lugares no prototípicos” y que seleccionan los relativos basados en criterios de prototipicidad y de iconicidad (*donde* con significado de ‘lugar’ se asocia a ANT-lugar prototípico y las formas PAR, cuyos relativos (*el que* y *el cual* carecen de este significado, se asocian a ANT-No lugar).

Tabla 16. PAR en contextos con ANT-no lugar

<b>PAR ANT no lugar</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	81,6	79,5	78,4	88,5	79,1	78,8
México	70,6	54,2	92,0	67,4	76,0	--
Venezuela	85,7	77,8	75,9	70,2	76,5	49,6

25. Objetos como escritos, textos y discursos –*artículo, carta, cédula real, discurso, documento, libro, obra, revista, etc.*–, elementos arquitectónicos –*arco, puerta, poyo, ventana, etc.*–, medios de transporte –*bajel, bestia, coche, nave, tren, vehículo, etc.*–, mobiliario y enseres –*arca, cama, estufa, mesa, silla, etc.*–, objetos audiovisuales –*álbum, disco, película, video, etc.*–, géneros y vestidos, mercaderías, soportes y obras de arte, partes del cuerpo, entre otros.

ii) Estos antecedentes suelen funcionar como figura o elemento a localizar en la oración principal y, en muchos casos, no se comportan ni como figura ni como base. De manera que la referencia no locativa y el comportamiento de estos antecedentes en la oración principal se relacionan estrechamente.

Tabla 17. PAR en contextos con ANT-figura o ninguno

<b>PAR ANT</b>	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	XXI
<b>Figura o ninguno</b>	%	%	%	%	%	%
España	75,0	77,5	70,0	88,1	72,7	70,6
México	62,5	62,5	94,4	64,4	66,7	--
Venezuela	76,9	67,7	66,7	65,9	64,4	46,4

iii) Las formas PAR suelen aparecer en contextos con antecedentes codificados como sintagmas nominales, y también con antecedentes oracionales con algunas excepciones. La categoría sintáctica de estos antecedentes se corresponde con algunas funciones sintácticas que estos suelen desempeñar en la oración principal.

Tabla 18. PAR con antecedente SN

<b>PAR con</b>	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	XXI
<b>ANT SN</b>	%	%	%	%	%	%
España	71,4	77,8	75,0	77,8	72,2	70,2
México	56,7	60,0	72,7	64,9	68,9	--
Venezuela	74,2	77,8	70,6	55,6	48,3	41,5

Tabla 19. PAR con antecedente oracional

<b>PAR con</b>	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	XXI
<b>ANT O</b>	%	%	%	%	%	%
España	76,9	100,0	75,0	0,0	0,0	--
México	33,4	0,0	0,0	0,0	100,0	--
Venezuela	20,0	66,7	66,7	0,0	0,0	--

iv) Los antecedentes de PAR suelen desempeñar las funciones sintácticas de S, CD, SUPL, CCT y Otras funciones,<sup>26</sup> en concordancia con su funcionamiento como figura y también como ninguno (ni figura ni base) en la oración principal.

26. Sujeto (S), complemento directo (CD), suplemento o complemento de régimen preposicional (SUPL), complemento circunstancial de tiempo (CCT) y Otras funciones (complemento circunstancial de causa, complemento nominal, entre otras).

Tabla 20. PAR con antecedente S, CD, SUPL, ATR

<b>PAR con ANT S, CD, SUPL, ATR</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	68,6	66,7	75,0	77,4	72,7	64,1
México	57,6	60,0	72,7	58,3	71,8	--
Venezuela	80,0	73,7	73,3	58,6	48,1	42,2

Tabla 21. PAR con antecedente CCT

<b>PAR con ANT CCT</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	80,0	66,7	75,0	77,4	72,7	64,1
México	100,0	60,0	72,7	58,3	71,8	--
Venezuela	0,0	73,7	73,3	58,6	48,1	42,2

Tabla 22. PAR con antecedente OTRAS funciones

<b>PAR con ANT Otras funciones</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	70,0	73,0	52,4	90,0	69,2	58,7
México	50,0	40,0	81,8	50,0	55,2	--
Venezuela	53,3	58,3	60,0	72,2	60,9	30,3

v) Las formas PAR suelen aparecer en contextos con verbos estativos y dinámicos no locativos en la oración principal y en la oración subordinada. Estos verbos, a diferencia de los locativos, no requieren de un complemento nuclear de lugar, sin embargo, muchos de ellos pueden ir acompañados de un complemento circunstancial de lugar (CCL) que sirva de base en la relación de localización codificada en la oración principal y/o en la subordinada. Asimismo, en las muestras de España y Venezuela, las formas PAR aparecen en frecuencias elevadas en contextos con verbos locativos en la subordinada en algunas sincronías.

Tabla 23. PAR en contextos con verbos no locativos en la oración principal

<b>PAR con verbos no locativos en O. principal</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	47,8	72,2	53,1	65,7	58,3	55,9
México	37,9	56,3	69,2	48,8	61,5	--
Venezuela	63,6	58,8	71,4	63,0	60,0	34,8

Tabla 24. PAR en contextos con verbos no locativos en la subordinada

<b>PAR con verbos no locativos en subordinada</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	58,9	74,1	50,0	50,0	57,6	52,7
México	32,4	43,5	62,5	43,2	65,3	--
Venezuela	33,4	61,9	42,9	74,0	53,7	31,6

vi) Las formas PAR, acorde con su papel de base en la subordinada, suelen realizar la función sintáctica de CCL, especialmente en las muestras de España y Venezuela. Asimismo desempeñan de forma absoluta la función de CCT en la muestra de México y predominan en la mayoría de los cortes temporales en las de España y Venezuela, en las que se documentan algunos casos de *donde* con esta función en los siglos XVI y XVII y, posteriormente, en el siglo XXI. También son frecuentes en contextos en los que cumple Otras funciones sintácticas (CCCausa, complemento de un nombre, entre otras).

Tabla 25. PAR con la función de CCL

<b>Función CCL de PAR</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	60,7	75,0	53,0	41,9	52,8	48,0
México	35,3	15,4	39,1	35,0	47,6	--
Venezuela	63,3	59,1	25,0	66,7	38,5	28,6

Tabla 26. PAR con la función de CCT

<b>Función CCT de PAR</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	85,7	83,3	100,0	100,0	100,0	92,6
México	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	--
Venezuela	100,0	50,0	100,0	100,0	100,0	72,7

Tabla 27. PAR con Otras funciones

<b>Función Otras de PAR</b>	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	64,7	61,5	71,4	100,0	66,7	78,6
México	55,6	60,0	100,0	60,0	81,8	--
Venezuela	50,0	81,8	66,7	83,3	76,9	87,5

vii) Las formas PAR, aunque pueden aparecer en oraciones explicativas, suelen asociarse a contextos especificativos y de perífrasis de relativo.

Tabla 28. PAR en contextos especificativos

PAR en contextos especificativos	XVI %	XVII %	XVIII %	XIX %	XX %	XXI %
España	60,0	60,5	51,1	89,7	80,0	67,4
México	52,0	34,8	50,0	58,5	65,0	--
Venezuela	69,0	38,9	50,0	75,6	76,7	42,9

El esquema 7 recoge la combinatoria sintáctico-semántica de PAR y también algunos ejemplos en los que se actualizan los contextos favorables a estas formas.

Esquema 7. Contextos particulares de uso de las formas PAR

Oración principal		Oración subordinada (especificativa)	
Verbos estativos y dinámicos no locativos	ANT objetos y otras entidades abstractas. Figura o ninguno. SN o secuencia oracional. Funciones de S, CD, SUPL, CCT y Otras.	PAR Valores temporal, de causa y ubicación. Siempre es base. Funciones de CCL, CCT, y Otras.	Verbos estativos y dinámicos no locativos, y también locativos en algunas sincronías de España y Venezuela.
<i>EJEMPLOS:</i>			
(1) <i>(Melotti) firma</i>	<i>el Manifiesto del Arte Abstracto</i>	EN EL QUE	se afirma que “la geometría...” <sup>27</sup>
(2) <i>se criaron</i>	<i>autos</i>	EN QUE	<i>consta</i> mi justa defensa <sup>28</sup>
(3) <i>Recuerdo</i>	<i>la mañana</i>	EN QUE	<i>repasamos</i> la Salvación de... <sup>29</sup>
(4) -----	<i>lo habían agasajado con un baile que hizo época;</i>	POR LO CUAL	<i>él se sentía</i> ahora obligado... <sup>30</sup>

En los ejemplos del Esquema 7, solo aparecen verbos estativos (*recuerdo*) y dinámicos (*criaron* ‘crearon’, *firma*) no locativos en la oración principal y no se evidencia una relación de localización, por el contrario, en la subordinada, aparecen las formas PAR (*en el que* y *en que*) y se observa una relación de localización espacial en los dos primeros casos, aun cuando no aparezcan verbos locativos.

27. Ejemplo tomado de *El Mundo*, ESP, 25/4/2005, 15.

28. Ejemplo tomado de *la Carta del capitán del navío de registro Domingo de Arrassate*, 1738, VEN, DHEV.

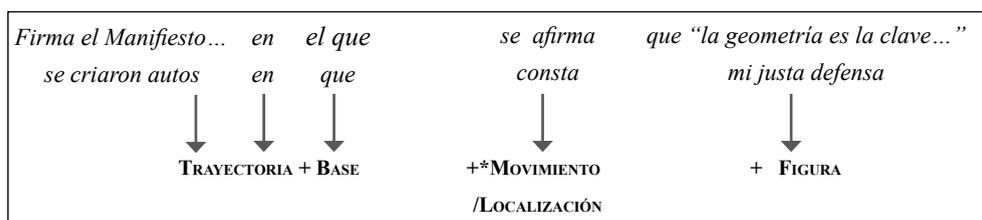
29. Tomado de Guillén, Carta en *Correspondencia (1923-1951)*, 1947, ESP, CORDE.

30. Tomado de Guzmán, *El águila y la serpiente. Memorias y diarios*. 1926-28, MEX, CORDE.

En este punto solo me detendré en las relaciones de localización que se observan en el ámbito del relativo (subordinada), pues en el punto anterior expliqué suficientemente las del ámbito del antecedente (oración principal) y, además, porque solo es necesaria la presencia de una relación de localización en la subordinada, no en la oración principal, para determinar los contextos locativos espaciales de las construcciones relativas de localización. En los cuatro ejemplos del Esquema 7 aparece una forma *PAR* que expresa distintos valores: en los dos primeros expresa valor locativo de ubicación, en el tercero, valor locativo temporal, y en el cuarto, valor de causa, por lo tanto, solo se evidencia una relación de localización espacial en los dos primeros y una relación de localización temporal en el tercero.

En el primer ejemplo, la preposición y el relativo de la forma *PAR* *en el que*, cuyo antecedente hace referencia a un texto (*el Manifiesto del Arte Abstracto*), sirven de trayectoria (*en*) y base (*el que*) para ubicar una frase (“*la geometría es la clave de la modernidad*”). En el segundo ejemplo, aparece el verbo estativo *constar*, el cual tiene como posibles sinónimos el verbo estativo locativo *estar* además de *figurar*, *atestiguar*. El verbo *constar* es muy frecuente en el lenguaje jurídico y se emplea con un complemento de lugar (*mi justa defensa consta en autos/ allí*). La preposición y el relativo de la forma *PAR* *en que*, cuyo antecedente también hace referencia a un documento (*autos* ‘expedientes’), sirven de trayectoria (*en*) y base (*que*) para ubicar un testimonio (*mi justa defensa*). En estos casos la preposición *en*, además de expresar ‘ubicación’, desempeña el papel de locativo de asignar función locativa y valor de lugar a (*el*) *que* y *el cual* pues estas formas relativas pronominales, a diferencia de *donde*, no poseen significado inherente de ‘lugar’ y requieren ser “espacializadas” y, por ende, sus antecedentes.

Esquema 8. Estructura semántica de situación de movimiento/localización con *ANT*-No lugar y *PAR*



Aun cuando los elementos de la estructura semántica de situación se hallan representados en la construcción relativa, la relación de localización espacial expresada en la subordinada no se ve muy claramente porque la figura, en el primer caso, es una afirmación codificada como secuencia oracional (*la geometría es la clave*) y, en el segundo caso, es el resultado de una acción que se codifica como un SN (*mi justa defensa*). Al no ser objetos físicos que se puedan desplazar o emplazar en un

lugar, no se identifican fácilmente como elementos de una relación de localización espacial.

Estas construcciones relativas tampoco cuentan con un verbo locativo estativo o de desplazamiento que contribuya a enfatizar la relación entre la figura y la base. Solo la preposición en con valor de ‘ubicación’ aporta información sobre la relación de ambos elementos y, acorde a su papel de trayectoria, aplica la función de locativo y valor de lugar al relativo y su antecedente. Las formas PAR, compuestas por los relativos (*el que* y *el cual*) y una preposición con valor locativo, suelen ser sustituidas por *donde* en estos contextos, especialmente en la muestra de Venezuela del siglo XXI, quizá porque no resultan tan efectivas como el adverbio *donde* para indicar la presencia de una relación de localización espacial en la subordinada, tal como se observa en el caso (8b) *he hallado buen refrigerio donde gano de comer*. Recordemos que, en casos como estos, el adverbio *donde* sirve de base y trayectoria a la vez, y que la preposición solo aporta información sobre el tipo de desplazamiento. Esta “debilidad” de las formas PAR quizá se deba a que son formas analíticas con bajo grado de fusión de sus contenidos nexivo, anafórico y locativo, además de ser de uso generalizado en otros contextos (temporales, causales, modales).

En el tercer ejemplo, *recuerdo la mañana en que repasamos la Salvación de la primavera*, la forma PAR *en que* tiene un antecedente con referente temporal (*la mañana*) y expresa un valor locativo cónsono que le permite ubicar una acción (*repasamos la Salvación de la primavera*) en la línea temporal. En este caso se materializa una relación de localización temporal, no espacial.

En el cuarto ejemplo (*lo habían agasajado con un baile que hizo época; por lo cual él se sentía ahora obligado*), la forma PAR *por lo cual* tiene un antecedente oracional en el que se expresa la causa subyacente a la obligación de la persona de quien se habla. Esta forma relativa expresa valor causal y la preposición *por* no expresa valor espacial de ‘extensión o trayecto’, por lo tanto, en la subordinada no se codifica una relación de localización espacial. Si bien, la consecuencia expresada en la subordinada (*él se sentía ahora obligado*) se deriva de una causa (*lo habían agasajado con un baile que hizo época*), la cual puede concebirse como el origen de la obligación, no se puede identificar la consecuencia como algo que necesite ser localizado ni la causa como el elemento localizante. La forma PAR *por lo cual* puede ser sustituida en este caso por la locución *por eso* (*lo habían agasajado... por eso él se sentía obligado*), cuyo valor ilativo y de consecuencia es claro.

Algunas secuencias con PAR documentados en este estudio no presentan todos los contextos con los que estas formas se correlacionan y son más frecuentes. Incluso hay casos en que se evidencian contextos propios de *donde*, a saber, el antecedente de PAR denota un lugar (11a) o los verbos que aparecen en el ámbito del antecedente y del relativo son locativos (11a y b):

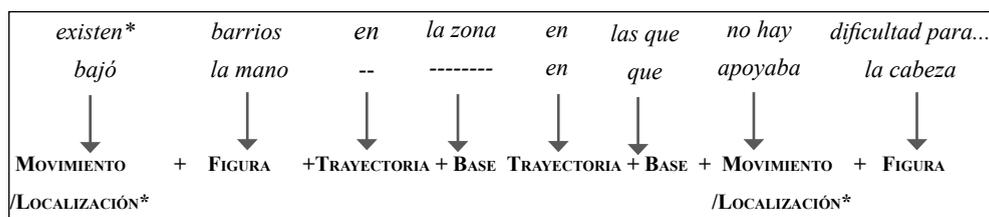
- (11) a. existen barrios en la zona [...] EN LOS QUE no hay dificultad para aparcar. (*El País*, ESP, 21/4/2005, 2).

- b. El hombre salió poco a poco de su contemplación; bajó la mano EN QUE apoyaba la cabeza (Guzmán, *El águila y la serpiente. Memorias y diarios. 1926-28*, MEX, *CORDE*).

En el ejemplo (11a), hay dos verbos existenciales (*existen* y *hay*), uno en la oración principal y otro en la subordinada. Estos verbos son verbos locativos pues, cuando se predica la existencia de algo, se suele indicar su situación en el espacio (*existen barrios en la zona y en los que (allí) hay dificultad para aparcar*). En la oración principal, el antecedente (*barrios*) funciona como *figura* en relación a la *base* (*la zona*), asimismo, el verbo desempeña el papel de *movimiento / localización* y la preposición (*en*) el de *trayectoria* que asigna la función locativa y valor de ‘lugar’ al SN *la zona*. En la subordinada, la *figura* es codificada como un SN (*dificultad para aparcar*), el *movimiento/localización* se materializa como un verbo estativo locativo (*hay*), y la *base* (*los que*, cuyo ANT es “barrios”) y la *trayectoria* (*en*) son codificadas en la forma *PAR en los que*.

En el ejemplo (11b), también hay dos verbos locativos dinámicos de desplazamiento, uno en la oración principal y otro en la subordinada, por lo tanto, hay dos relaciones de localización. Sin embargo, en la oración principal, si bien el antecedente (*la mano*) funciona como *figura* y el verbo (*bajó*) desempeña el papel de *movimiento / localización*, no aparece expresada la *base* porque está sobreentendida (de arriba, por encima o a la altura de la cabeza, hacia abajo). En la subordinada, la *figura* es codificada como un SN (*la cabeza*), el *movimiento/localización* se materializa como un verbo locativo de desplazamiento situacional (*apoyaba*), y la *base* (*que*, cuyo ANT es “la mano”) y la *trayectoria* (*en*) son codificadas en la forma *PAR en que*.

Esquema 9. Estructura semántica de situación de movimiento/localización con ANT- lugar



En estos ejemplos, la relación de localización entre la figura y la base se manifiesta más claramente gracias a la presencia de un verbo locativo en la subordinada, a diferencia de aquellos casos en que no hay verbos locativos y la identificación de los elementos que intervienen en la relación de localización descansa fundamentalmente en una preposición de uso generalizado en contextos locativos, temporales y modales.

El análisis de los ejemplos a partir de los contextos particulares de uso y del esquema de la estructura semántica de situación de movimiento/localización evidencia

varios aspectos: primero, que los hablantes al hacer uso de una u otra forma comunican a su interlocutor que la base de localización es un lugar prototípico o un entidad espaciada en el caso de *donde* o es una entidad no espaciada en el caso de PAR. Este aspecto es relevante para entender el fenómeno de alternancia de *donde* y PAR, y no considerar estas formas totalmente equivalentes en todos los contextos en los que concurren; segundo, que la presencia de una relación de localización en la subordinada, no en la oración principal, es necesaria para determinar los contextos locativos espaciales de las construcciones relativas de localización y, tercero, que la relación de localización expresada en la subordinada se identifica de manera más clara y efectiva en las construcciones en las que aparecen verbos locativos estativos y de desplazamiento, o cuando aparece *donde* en los casos sin verbos locativos. También permite distinguir los contextos locativos espaciales, más o menos prototípicos, de los locativos temporales y de deducción, y todos los anteriores de los no locativos ilativos o causales.

## 5. CONCLUSIONES

Los resultados muestran que, desde el siglo XVI hasta el siglo XXI, la alternancia de *donde* y PAR en documentos escritos en España, México y Venezuela está condicionada por la existencia de contextos asociados a cada una de estas formas alternantes, a saber, los locativos espaciales figurados o metafóricos y los no espaciales temporales son propios de PAR, mientras que los locativos espaciales no figurados se asocian a *donde*. Este reparto de contextos, que se ha configurado diacrónicamente, confirma que los hablantes distinguen los lugares prototípicos de los no prototípicos y que, basándose en la referencia del antecedente y su prototipicidad, conceptualizan las relaciones locativas entre la *figura* y la *base*. Los hablantes, además, seleccionan las formas relativas según criterios de iconicidad, es decir, si el ANT expresa lugar va seguido de *donde* ‘lugar en el que’, mientras que el ANT que no expresa lugar va seguido de las formas PAR, sin valor léxico de lugar. Así mismo se observa un avance del uso de *donde* en contextos locativos espaciales figurados más propios de PAR en los siglos XX y XXI, especialmente en Venezuela, lo que podría interpretarse como un cambio de la estrategia de localización basada en criterios de iconicidad por otra estrategia de carácter discursivo-pragmático más idónea, pues el uso de *donde* hace más evidente la relación de localización en aquellos contextos en los que la estructura básica de la situación de localización o desplazamiento predicada en la subordinada relativa aparece debilitada, porque la figura no es un elemento concreto sino abstracto, ni la base es un lugar prototípico ni el verbo de la subordinada es locativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brucart, José María. 1999. La estructura del sintagma nominal: Las oraciones de relativo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Tomo I, 397-522. Madrid: Espasa Calpe.
- Cifuentes Honrubia, José Luis. 1988-99. Sobre las construcciones locales en español. En *Estudios de lingüística* 5, 145-181. Alicante: Universidad de Alicante.
- Cifuentes Honrubia, José Luis. 1989. *Lengua y espacio*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Cifuentes Honrubia, José Luis y Jesús Llopis Ganga. 1996. *Complemento indirecto y complemento de lugar. Estructuras locales de base personal en español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Company, Concepción (dir.). 2006. *Sintaxis histórica*, vol. 1 y 2. México: F.C.E.
- Company, Concepción (ed.). 1997. *Cambios diacrónicos en el español*. México: UNAM.
- Company, Concepción. 1994. *Documentos lingüísticos de la Nueva España. Altiplano Central*. México: Universidad Autónoma de México. [DLNE en el texto].
- Crego García, María Victorina. 2000. *El complemento locativo en español. Los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica*. Colección Lalia, Series Maior, nº 12. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Croft, William y Alan Cruse. 2008. *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- Cuenca, Maria Josep y Joseph Hilferty. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- De Stefano, Luciana. 2004. Estudio histórico del español de América. *Boletín de Lingüística*, Nº. 22. 124-129.
- De Stefano, Luciana y Laura Pérez. 2000. Estudio histórico del español de Venezuela: recolección del corpus y rasgos lingüísticos más resaltantes de los documentos. *Lingua Americana*, Año IV Nº 7. 5-22.
- De Stefano, Luciana y Ma. Josefina Tejera (comp.). 2007. *Documentos para la historia del español de Venezuela - Siglos XVI- XVIII* (en CD-ROM), Caracas: UCV. [DHEV II y III en el texto].
- Dervillez-Bastuji, Jacqueline. 1982. *Structures des relations spatiales dans quelques langues naturelles. Introduction à une théorie sémantique*. Genève: Droz.
- Fontanella, María Beatriz. 1993. *Documentos para la Historia Lingüística de Hispanoamérica siglos XVI y XVIII*, I. En Anejo LIII del Boletín de la Real Academia Española. Madrid: Real Academia Española. [DHLH I en el texto].
- González Díaz. 2015. Estudio de la alternancia *donde* y *PAR* (preposición + artículo + *que/cual*) en la lengua española: contextos particulares de uso y estrategias de localización. Tesis presentada en la Universidad Autónoma de Madrid para optar al título de doctora en Lengua española y lingüística hispánica.

- Haiman, John. 1983. Iconic and Economic Motivation. *Language*, Vol. 59, No. 4. 781-819.
- Haiman, John (ed.). 1985. *Iconicity in Syntax*. Amsterdam and Philadelphia: Benjamin.
- Herrero Ruiz, Francisco. 2005. *Sintaxis histórica de la oración compuesta en español*. Madrid: Gredos.
- Ibarretxe-Antunano, Iraide y Javier Valenzuela (dirs.), *Lingüística cognitiva*, 34-60. Barcelona: Anthropos.
- Kleiber, Georges. 1988. Prototype, stéréotype: un air de famille? En *DRLAV*, 38, 1-66.
- Kleiber, Georges. 1995. *La semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*. Madrid: Visor Libros.
- Lakoff, George. 1987. *Women, fire and dangerous things*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, George y Mark Johnson. 1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lyons, John. [1971] 1975. *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.
- Lyons, John. 1980. *Semántica*. Barcelona: Teide.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. 1987. *Fundamentos de sintaxis general*, 627-646. Madrid: Síntesis.
- Pruñonosa-Tomás, Manuel. 1990. *De la cláusula relativa. Los relativos donde y cuando*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [28 de octubre de 2015].
- Rojas Mayer, Elena. (1999-2001). Documentos para la Historia Lingüística de Hispanoamérica siglos XVI y XVIII, II y III [En línea]. Proyecto Coordinado para el estudio histórico del Español de América. [02 de noviembre de 2006]. [DHLH II y III en el texto].
- Rojas Nieto, Cecilia. 1988. *Verbos locativos en español. Aproximación sintáctico-semántica*. México: UNAM.
- Talmy, Leonard. 1978. Figure and Ground in Complex Sentences. En Joseph Greenberg, Carl Ferguson y Edith Moravcsick (eds.), *Universals of Human Language 4, Syntax*. 625-649. Stanford California: Stanford University Press.
- Talmy, Leonard. 1983. How languages structures space. En H. L. Pick y L. P. Acredolo (eds.), *Spatial orientation Theory, research and application*, 225-282. Nueva York: Plenum.
- Vera Luján, Agustín. 2007. La categorización léxica en la semántica cognitiva. En Luis Duque (coord.), *Actas del I Congreso Internacional de léxico español actual*, 143-162.

**Consuelo González Díaz**

Doctora en Lengua española y lingüística general por la Universidad Autónoma de Madrid (España) y Licenciada en Artes y *Magister Scientiarum* en Lingüística por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Es profesora Agregado del Departamento de Lenguaje de la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela, institución en la que imparte clases en pregrado y postgrado. Sus estudios se centran en la sintaxis del español –que galicado, patrones de cláusulas relativas, alternancia de *donde* y (prep) *el que/ el cual*– y los marcadores del discurso –uso de *por lo menos* y *de repente* como expresiones de ejemplificación en el habla de Caracas–. Ha publicado diversos artículos especializados en las revistas arbitradas *Núcleo*, *Boletín de lingüística*, *Oralia*, *Akademos*, y en las actas de los congresos nacionales e internacionales en los que ha participado como ponente.